

Guery D'Onadío

© El autor. Artículo de acceso abierto,
distribuido bajo los términos de la Licencia
Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v68i1.6679>

Poema a la vida / *Poem to life*

Había retrasado durante mucho tiempo aquel día en el que iba a ser el que anhelaba...
Muchos años transcurridos en la impaciente espera de nutrirse de todo aquello que tocaba y
que necesitaba expresarse...
Cansado de incorporar incansablemente lo vivido, Andrés tomó la decisión de compartir lo que
se iba gestando en sus entrañas.
Quizás tenía una sola certeza: no podía seguir viviendo con su inmenso silencio, con el goce
solitario de la belleza de existir...
No podía seguir diciéndose que tenía que crecer y encontrar el momento para ser en los otros y
compartir lo que era.
El mar serenamente iba y venía incansable en la larga orilla de arena blanca borrando las huellas
que los pies desnudos de Andrés habían dejado...
Todo era silencio y sin embargo un sordo rumor de olas intentaba descifrar lo que allí estaba ocurriendo...
Una vida intensa que intentaba día a día ser plena acababa difuminándose como un bello espejismo...
Andrés miraba con ternura cómo las olas, en su agitada carrera por llegar a la orilla, parecían
haber aprendido a volver a nacer una y otra vez como incansables luchadoras por lo eterno y quería imitarlas...
No le bastaba buscar solo dentro de sí el horizonte prometido, tenía que haber alguna forma en
la que buscándose en uno mismo se encontrara con la esencia del otro...
Iba anocheciendo y el cielo se fue llenando de estrellas, la noche era azul y él quería saber...
Iba caminando absorto en sus pensamientos cuando de pronto sintió que sus pies descalzos
eran acariciados por un remanso de mar... bajó la vista y se emocionó al ver cómo, en una
pequeña laguna de mar, se reflejaban rutilantes estrellas...
Abstraído por tan excelsa belleza, se acordó de aquel pequeño poema de Neruda:
«Quiero saltar al agua para caer al cielo...»
Sí, era una gran oportunidad, tal vez una mágica respuesta a tantas preguntas...
¿Cómo entender tanta belleza a la luz de tanto dolor, de tanta miseria...?

¿Qué sabiduría habría que tener para poder encontrar la esencia de este ser humano que
queremos comprender?
Andrés había estudiado Medicina, desde pequeño le había fascinado la idea de poder sanar a
otros, de sentir la alegría de quien sana, de quien vuelve a abrazar la vida...
Pero ¿en qué se había convertido todo ese afán?
Las imágenes se sucedían unas a otras. ¿Cómo podía dejar que su corazón hablara de todo lo que
intentaba comunicar? Todo aquello de lo que había ido nutriendo su ser, tantas emociones,
sublimes y opuestas... que esperaban nacer...
Andrés se quedó mirando tiernamente sus preguntas...

Caminando hacia el horizonte / *Walking towards the horizon*

Miras hacia atrás el camino recorrido y sientes tu fuerza y el cansancio de tus pasos...
Ha sido intensa tu existencia, has amado el color de la naturaleza en todas sus formas,
has reído y jugado a la luz de la luna y bañado en las aguas del río aquel en el que te
abrigabas...
¿Cómo seguir andando?
¿Cómo seguir amando?
¿Cómo seguir buscándome en la inmensidad de lo que soy y lo que intento?
Siento que he caminado mucho a lo largo de caminos llenos de hermosas flores y crueles
espinas...
¿Quién soy?
¿Qué es lo que finalmente quiero antes de cerrar los ojos?
Me han abrigado muchos amores que supieron darle alegría a mi vida.
Quizás puedo decir que he compartido intensamente esa alegría de vivir...
Quiero seguir buscándome en mis anhelos y deseos...
Sé que mi alma está llena de profundas emociones que me han permitido mantenerme en
pie...
Clamo a esa noche embriagadora llena de estrellas que alumbre mi camino...